

pecadores, nuestra Señora y nuestro constante refugio.

Si algo bueno encuentran, pues, en ella nuestros lectores, aquello no es nuestro; lo mucho malo que observen en la presente obra, perdónenlo, en gracia al buen deseo que hános animado al escribirla.

Comprendemos que noten algunos muchos detalles desconocidos de la gran generalidad en nuestra obra, pero estos detalles no porque sean desconocidos dejan de ser históricos; comprendemos que algunos hallen también á faltar el epílogo, en que se refiera el fin que tuvieron los personajes que hemos puesto en escena, pero nosotros nos hemos visto obligados á renunciar á semejante idea, porque hubiera sido para hacerlo preciso llenar otro volumen. De todos es conocido el fin del pueblo hebreo, y ese fin lo hemos descrito sucintamente en otra parte de la presente obra.

Ya solo nos resta ahora suplicar á Jesús y á María que bendigan nuestro humilde libro, si es que ha de ser útil á su gloria, y al bien de los hombres mis hermanos.

Animado por este deseo lo he escrito, animado por este deseo lo termino.

¡BENDITOS SEAN!

489

# ÍNDICE.

## LIBRO SEXTO.

### EL PODER DE LAS TINIEBLAS.

	Pág.
I.—La noticia esperada. . . . .	5
II.—El lobo y el cordero. . . . .	16
III.—En casa de Anás. . . . .	26
IV.—Claudia Prócula. . . . .	36
V.—De lo que hablaron Berenice y Claudia. . . . .	50
VI.—Claudia en la cámara de Pilatos. . . . .	60
VII.—El sueño de Claudia. . . . .	71
VIII.—De Anás á Caifás. . . . .	79
IX.—Datos acerca de los juicios y causas criminales entre los hebreos. . . . .	85
X.—Prosigue el asunto del capítulo anterior. . . . .	98
XI.—Empieza la causa de Jesús. . . . .	108
XII.—Los testigos falsos. . . . .	125
XIII.—Acusaciones falsas. . . . .	143
XIV.—Ultimos acusadores. . . . .	164
XV.—En el patio. . . . .	190
XVI.—Donde Caifás oye algunas verdades amargas. . . . .	224
XVII.—Los testigos de Anás. . . . .	231
XVIII.—El interrogatorio de Caifás. . . . .	254
XIX.—Defensa. . . . .	273
XX.—Nicodemus sigue hablando. . . . .	282
XXI.—El discípulo de Jesucristo continúa haciendo la defensa de su divino Maestro. . . . .	293
XXII.—Prosigue la defensa del Redentor. . . . .	304
XXIII.—Concluye la defensa de Jesús. . . . .	314
XXIV.—Donde los enemigos de Jesucristo se ponen de acuerdo. . . . .	332
XXV.—Uno que desespera y otro que suplica. . . . .	354
XXVI.—El canto del gallo. . . . .	370

## LIBRO SÉPTIMO.

### SIMON PEDRO Y JUDAS ISCARIOTE.

I.—Una conversacion. . . . .	383
II.—La Madre de los pecadores. . . . .	395
III.—Al rayar el alba. . . . .	410
IV.—Pedro y Judas Iscariote. . . . .	430
V.—Donde Pedro se empeña en salvar á Judas. . . . .	441
VI.—Al borde del abismo. . . . .	454
VII.—En manos de los verdugos. . . . .	460

VIII.—La sentencia del Sanhedrin. . . . .	489
IX.—El suicidio del traidor. . . . .	507
X.—Haceldama. . . . .	527

LIBRO OCTAVO.

EL PRETORIO.

I.—La salida del sol. . . . .	536
II.—Delante del Pretorio. . . . .	553
III.—En presencia de Pilatos. . . . .	572
IV.—En la plaza del Pretorio. . . . .	588
V.—Interrogatorios. . . . .	596
VI.—El Juez de los cielos delante del juez de la tierra. . . . .	611
VII.—De Pilatos á Herodes. . . . .	639
VIII.—En el palacio de Herodes. . . . .	638
IX.—El silencio de Jesucristo. . . . .	668
X.—De Herodes á Pilatos. . . . .	693
XI.—Barrabás. . . . .	703

LIBRO NOVENO.

LAS SENTENCIAS.

I.—Donde Onkelos habla con los verdugos de Cristo. . . . .	728
II.—La sentencia de la flagelacion. . . . .	738
III.—Las almas buenas. . . . .	760
IV.—La flagelacion. . . . .	789
V.—La corona de espinas. . . . .	799
VI.—¡Ecce Homo! . . . . .	823
VII.—La súplica de Claudia. . . . .	840
VIII.—La sentencia de muerte. . . . .	851

LIBRO ÚLTIMO.

EL SACRIFICIO.

I.—La cruz á cuestas. . . . .	864
II.—Camino del sacrificio. . . . .	876
III.—En la cumbre del Gólgota. . . . .	886
IV.—Agonías. . . . .	900
V.—El último suspiro. . . . .	916
VI.—Conflagracion universal. . . . .	944
VII.—El corazon herido. . . . .	953
VIII.—El sepulcro. . . . .	965
Conclusion. . . . .	977

FIN DEL ÍNDICE DEL SEGUNDO Y ÚLTIMO TOMO.

PAUTA

PARA LA COLOCACION DE LAS LÁMINAS.

TOMO PRIMERO.

Retrato de Nuestro Señor Jesucristo. . . . .	36
¿Por qué murmurais de esta mujer? . . . . .	40
Retrato de la Virgen María. . . . .	51
Jesucristo predicando . . . . .	113
Lázaro, sal fuera. . . . .	167
Mi hora no ha llegado aun. . . . .	291
Conversion de la Samaritana. . . . .	463
Un recuerdo de Egipto. . . . .	499
¿Qué quieres? . . . . .	547
Zaqueo, desciende, porque hoy quiero hospedarme en tu casa. . . . .	554
Jerusalen, ¡si tú supieras cuán amargos dias te esperan!... . . . .	604
Mi casa es casa de oracion y vosotros la habeis hecho una cueva de ladrones. . . . .	635
Y todos los comensales bebieron un sorbo de la copa. . . . .	703
La congoja de Jesucristo. . . . .	845
¡Judas, Judas! ¿Con un beso traicionas al Hijo del hombre? . . . . .	865

TOMO SEGUNDO.

La limosna de la pobre viuda. . . . .	303
Habia en el piso bajo un aposento súcio y desaseado. Allí fue conducido el Señor. . . . .	374
Y dijo Onkelos sonriendo: — ¡Duro, duro, valientes! . . . . .	796

¡Ecce Homo!... Mirad á vuestro Rey. . . . .	837
Tu acto de caridad, Berenice, será en adelante tu nombre. Tú te llamarás VERA-ICON. . . . .	882
Simon en vez de aligerarle la carga se la hacia mas pesada. . . . .	888
La Víctima está pronta y el altar ya espera: recibe propicio mi amorosa ofrenda, Padre mio. . . . .	894
Mujer, hé ahí á tu hijo. . . . .	918
Ved, Dios mio,—dijo la Virgen Madre,—si hay dolor igual á mi dolor. . . . .	976
Vista de Jerusalem. . . . .	980

## CENSURA.

M. I. SR.

Por disposicion de V. S. he revisado otra de las obras religiosas del Sr. D. José Pallés, con el título: *La Pasion del Redentor*.

En la última página, ó sea en la conclusion final, censura el autor su propia obra en estos términos: «Comprendemos que noten algunos muchos detalles, desconocidos de la gran generalidad, en nuestra obra; pero estos detalles, no porque sean desconocidos, dejan de ser históricos.»

Realmente, si algo hay que notar son los detalles, pero es una verdad que son históricos y podrán convencerse de ello todos los que lean la *Vie de Jésus devant Caife et Pilate*, por el magistrado Dupin, y otra del Dr. Sepp: *Vida de Jesucristo*, sin olvidar las escritas contra Renan, y entre ellas la del P. Gual.

En vista, pues, de la justificacion y censura que el autor presenta de su propia obra; y en vista de quedar salvo el espíritu y letra de la relacion que los cuatro Evangelistas dan de la Pasion y muerte de Nuestro Señor Jesucristo, y que los referidos detalles, á mas de ser históricos, no afectan ni al dogma ni á la moral cató-

lica; es por esto que, salvo el parecer de V. S., consista  
de elogio la obra del Sr. Pallés, y muy útil la publicación a  
misma.

Barcelona 29 de enero de 1875.

José Blanquet, Pbro. C.

---

APROBACION.

Barcelona 3 de febrero de 1875.

Visto el favorable informe que antecede, damos nuestro permiso  
para que se imprima y publique la obra á que se refiere. Lo de-  
cretó y firma el M. I. Sr. Vicario Capitular, de que certifico.

Juan de Palau y Soler.

Por mandato de S. S.

Dr. Lázaro Bauluz.

Secretario.

2/12/09 LCB



CAPITALE DI GENOVA

MUSEO

